

KLaCh Pischey Chokmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).

Translated into English as *138 Openings of Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum. © AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.

Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina. © 2008-2014 Exequiel Medina, todos los derechos reservados.

Entrada 2

Su deseo es sólo otorgar el bien. Aún el mal es un medio a través del cual Él otorga el bien. De esta forma Su unicidad es claramente revelada.

La voluntad del Emanador, bendito sea Su Nombre, es únicamente buena, y por lo tanto nada perdurará excepto Su benevolencia. Todo lo que es inicialmente malo no surge de otro dominio que pudiera perdurar en contra de Él. Al final ciertamente será bueno, y entonces será revelado que no hay otro dominio aparte del Suyo.

Esta es la respuesta a la objeción planteada arriba: Si la Voluntad Suprema deseó dar existencia a poderes capaces de poner límites a Su poder (como si tal cosa fuera posible) – esto no sería contrario a la Voluntad Suprema, ya que Él lo deseó así.

La voluntad del Emanador, bendito sea Su Nombre, es únicamente buena... No podemos decir que la Voluntad Suprema quiso que otras voluntades existan teniendo el poder de Limitarlo de algún modo. Porque la Voluntad Suprema sólo quiere el bien, y ciertamente no sería bueno si Su benevolencia no pudiera llegar a Sus criaturas. Si dices que tal es la naturaleza de la benevolencia – beneficiar al justo y castigar al malvado, ya que “mostrar compasión por el malvado es cruel” – la Torá dice lo opuesto: “tendré misericordia del que tendré misericordia” (Éxodo 33:19) - “aunque él pueda no ser merecedor” (*Berajot 7a*). También está escrito que, “El pecado de Israel será buscado pero no existirá, y la transgresión de Judá no será encontrada” (Jeremías 50:20). De aquí vemos que es la voluntad de Dios beneficiar aún al malvado.

Si argumentas que todo esto aplica sólo *después* de un largo exilio y castigo – es precisamente lo que prueba el punto. Porque, si es así, vemos que la Voluntad Suprema se asegura de que eventualmente todos se beneficien. De esto podemos inferir que Su voluntad es sólo beneficiar, literalmente. No obstante, Él tiene que ocuparse adecuadamente de cada uno de acuerdo con su naturaleza. Es necesario castigar al malvado para perdonarlo después. Si la intención fuese rechazar al malvado, debieran ser literalmente destruidos en vez de ser castigados para beneficiarlos después. El hecho de que son castigados para beneficiarlos posteriormente es prueba clara de que Su voluntad sólo busca el bien. Porque el resultado que se pretende de una acción es el objetivo final que gobierna todas las partes de aquella acción. Al final, todos los hombres, sean justos o malvados, reciben benevolencia. En

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).

Translated into English as *138 Openings of Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum. © AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.

Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina. © 2008-2014 Exequiel Medina, todos los derechos reservados.

tal caso, el objetivo final es otorgar benevolencia sobre todo. Esto prueba que Su voluntad sólo busca el bien.

Y por lo tanto nada perdurará excepto Su benevolencia. Viendo que Su voluntad sólo busca beneficiar, inevitablemente las cosas no continuarán infinitamente en su estado presente. Por supuesto, si Él no hubiese descartado la destrucción de los malvados, podríamos haber dicho que su castigo no es malo, sino que, "el mal persigue a los pecadores" (Proverbios 13:21) y su castigo es retribución justa, como se discutió arriba. No obstante, ahora que hemos dicho que este no es Su camino, sino que Él castiga al pecador para traerlo al arrepentimiento de manera de beneficiarlo, en tal caso, el castigo mismo es malo. Como tal, no puede continuar para siempre. Debe llegar a un fin de modo que el pecador pueda ser liberado. Ya que el castigo es malo, está en contra de la Voluntad Suprema. Y así como no puede continuar para siempre en cada caso individual, así no puede continuar para siempre en el mundo en su totalidad, porque está en contra de la Voluntad Suprema.

Permítanme ahora demostrar conclusivamente que el mal debe llegar a un fin en el mundo en su totalidad. Porque el resultado que se pretende de cualquier acción es el objetivo final que gobierna todas las partes de aquella acción. Ahora, el resultado final del ciclo completo, a través del cual todas las personas pasan, incluyendo aún al malvado, es el bien. En tal caso, el bien es el objetivo final del ciclo completo en todas sus partes. Así tenemos prueba de que el objetivo final de todo el ciclo es el bien. Pero es la Voluntad Suprema la que ocasiona todo el ciclo. Ya que el objetivo final del ciclo es el bien, el objetivo global de la Voluntad Suprema debe también ser sólo el bien. Así tenemos prueba de que el objetivo completo de la Voluntad Suprema sólo es el bien.

Ahora consideremos si el castigo, que el malvado sufre antes del final, es bueno o malo. Cuando algo termina siendo diferente de lo que era en el principio, su principio y fin no están en la misma categoría. El fin del ciclo, a través de cual el malvado pasa, es diferente de lo que era en el principio. Porque en el fin ellos alcanzan el bien, mientras que antes del fin, sufren el castigo. En tal caso, el principio y el fin del ciclo no están en la misma categoría. El fin es bueno - y esta fue la intención original de la Voluntad que ocasiona todo el ciclo. No obstante, la etapa intermedia o medio - el castigo, que viene *antes* del fin - no está en la misma categoría que el fin. En tal caso, aquello que viene antes del fin no es bueno: *no* es lo que fue inicialmente deseado por la Voluntad que ocasiona el ciclo. Si objetamos:

KLaCh Pischey Chokmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).

Translated into English as *138 Openings of Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum. © AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.

Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina. © 2008-2014 Exequiel Medina, todos los derechos reservados.

Entonces ¿por qué existe? La respuesta es que no es posible alcanzar el fin sin este. Si fuera posible alcanzar el fin sin este medio, no sería apropiado que exista este intermediario.

Podemos concluir de todo esto que el castigo es malo, y es lo opuesto de lo que es deseado y pretendido por la Voluntad Suprema. No obstante, existe como un medio necesario a través del cual Sus criaturas alcanzan la meta final. Si fuera posible alcanzar la meta final sin este medio, habría sido mejor, dado que Su voluntad busca el bien. Así como infligir castigo en casos individuales es lo opuesto de Su voluntad – razón por la cual debe eventualmente llegar a un fin – así también podemos inferir que el castigo en general en el correr del mundo está también en contra de la Voluntad Suprema, y al final debe cambiar.

Ya que la Voluntad Suprema planeó que al final todos los componentes individuales de la creación alcanzaran el bien, Su objetivo tiene que ser llevar al final a todo el mundo a alcanzar sólo el bien. Así como Él creó castigos suficientes para llevar al final a cada individuo a recibir el bien, así Él tiene el poder de crear un tipo de castigo, o cualquier otra cosa que pueda ser, para todo el mundo, que es malo al principio pero termina siendo bueno. Es ciertamente verdad que Su voluntad sólo busca el bien, y esto es lo que debe perdurar por siempre. Porque Su poder es eterno y sólo Su Voluntad prevalece. Si el medio para lograr este fin es a través del mal, esto no socava Su intención de beneficiar a todos, porque el mal es el medio para lo bueno. Por el contrario, Su buen propósito será eventualmente revelado y el resultado que se pretende perdurará por siempre. Porque lo que sale de todo el ciclo, desde donde se lo mire, es sólo Su benevolencia esencial.

Todo lo que es inicialmente malo no surge de otro dominio que pudiera perdurar en contra de Él. Ahora que entendemos que lo que Él hace debe ser al final bueno, debemos entender otra verdad. Esta es que ciertamente sólo hay un dominio, contraria a la afirmación de los incrédulos que hay dos dominios. Cuando decimos que nuestro Dios es uno, es necesario entender dos cosas. La primera es que aunque vemos tal multitud de fenómenos diversos en el universo y cadenas causales tan diferentes y opuestas, sabemos que aún así, sólo hay Un Dios, bendito sea Su Nombre, y sólo una Voluntad. La segunda cosa que sigue, después de decir que Dios es uno, es que ninguna otra voluntad puede Limitarlo, aún una a la que Él le haya dado existencia. Y es ciertamente imposible que dos poderes o reinos existan, uno creando el bien y el otro creando mal. HaShem nuestro Dios, HaShem es Uno – con cada tipo de unicidad y unidad.

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).

Translated into English as *138 Openings of Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum. © AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.

Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina. © 2008-2014 Exequiel Medina, todos los derechos reservados.

Si en el presente pareciera como si las cosas ocurrieran a través de un poder distinto al de Dios, sea un poder que Él creó u otro poder “independiente”, no es así. Únicamente Dios en Su benevolencia intrínseca ocasiona todo. Ya hemos discutido cómo todo lo malo que ahora existe no perdurará por siempre. Al final, todo será bueno, y conoceremos y retroactivamente entenderemos que nunca hubo otro poder o dominio. Porque un poder o dominio independiente, por definición, debe perdurar por siempre. Esto es obvio, porque cualquier poder es independiente sólo hasta el punto que nada más tiene poder sobre él. Un poder o dominio independiente es uno que existe en y de sí mismo. De cualquier cosa que no perdure no puede decirse que es un poder o dominio independiente. Un vez que entendemos esto, vemos que ninguna voluntad – ni siquiera una a la que Él le haya dado existencia – puede Limitarlo. Por el contrario, el propósito de todo el ciclo es revelar después Su señorío y perfeccionar todas las cosas a través de Su benevolencia. Esto es lo que debemos creer con perfecta fe.

El beneficio de estudiar la sabiduría de la Cabalá es que podemos llegar a conocer y entender esto claramente. Se nos ha ordenado hacerlo así: “Y conoce hoy y reflexiónalo en tu corazón, que HaShem es Dios en los cielos arriba y en la tierra abajo: no hay otro” (Deuteronomio 4:39). Y ¿cómo entenderemos esto? Cuando entendamos cómo todo el ciclo del universo es gobernado de principio a fin, entonces veremos claramente cómo es que todo viene sólo de Dios, bendito sea Su Nombre. El propósito de todo es que sólo Su buen deseo de beneficiar perdurará por siempre, y nada más. Las mismísimas cosas que hoy nos dejan perplejos y causan que el malvado tropiece con la herejía, al final nos revelarán esta verdad, mostrándonos Su unicidad verdadera y única en todas su formas.

De esta discusión podemos clarificar dos aspectos del mal que aparentemente existen en el mundo ahora. El primero es que no emerge de otro dominio o poder (Dios lo prohíba) que pudiera existir en contra de Él. El segundo es que al final será bueno. **Al final ciertamente será bueno...** porque no puede luchar en contra de Su benevolencia, ni siquiera en el sentido explicado antes por medio del cual una voluntad, a la que Él le dio existencia, pueda Limitarlo. Al final, será bueno.

Además, es precisamente de esta forma que el Ein Sof nos hace saber Su verdadera unicidad. **Y entonces será revelado que no hay otro dominio aparte del Suyo.** Él simplemente le ha dado a Sus criaturas un entendimiento inmediato de Su perfección, ellas pueden reconocer Su

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).

Translated into English as *138 Openings of Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum. © AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.

Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina. © 2008-2014 Exequiel Medina, todos los derechos reservados.

perfección completa (en la medida que Él la revela a ellas) y entender Su gran majestad y gloria. Pero esto no habría refutado el principio, de los incrédulos de generaciones anteriores, de que es imposible entender una cosa excepto desde su opuesto. Ellos argumentaron que si decimos que hay un Dios que es el bien último, debe haber (Dios lo prohíba) otro que es el mal último. Porque si no fuera así, no podría haber un conocimiento del bien último.

Para refutar esta afirmación, Dios deseó y creó el mal, como está escrito, "Hago la paz y Creo el mal" (Isaías 45:7). De esta forma, lo opuesto es inmediatamente manifiesto, y entonces es posible entender el lado del bien. Además, conoceremos también que aún este mal no fue un dominio independiente por derecho propio. Sólo el Dios omnipotente, bendito sea Su Nombre, tiene el poder de producir lo que parece ser Su mismísimo opuesto. Y a través de esto veremos Su gran perfección.

El mal no es un dominio independiente, Dios lo prohíba. Es algo creado por Dios para que Sus criaturas vean que es lo opuesto del bien, así ellas no pensarán que hay algún otro opuesto. Porque el único opuesto es aquel que es en realidad lo opuesto. Y cuando hayan visto lo opuesto, y hayan también visto que es nada más que Su creación, tendrán un conocimiento claro de Su perfección y unicidad. Entonces la insensatez del malvado y los incrédulos será expuesta. Porque en los reinos creados, es de hecho el caso que un lado puede sólo ser conocido a través de su opuesto. Pero el camino del Creador no es el camino de Sus criaturas, en absoluto. Porque una criatura no puede hacer lo opuesto de sí misma. Pero Él hizo Su opuesto, y entonces Él lo niega - y ¡Su unicidad es revelada a la perfección!